



Comprendiendo las instituciones y sus lazos con la gestión de recursos desde la perspectiva del Nuevo Institucionalismo

Tobías Haller

NCCR North-South Dialogue, no. 47
2012

dialogue

The present study was carried out at the following partner institutions of the NCCR North-South:



IP DSGZ of WP2 (Livelihoods and Globalisation),
Development Study Group Zurich (DSGZ)
Department of Geography
University of Zurich



University of Zurich

Department of Social Anthropology
University of Zurich

The translation was supported by:



Postgrado en Ciencias del Desarrollo (CIDES),
Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), La Paz,
Bolivia



The NCCR North-South (Research Partnerships for Mitigating Syndromes of Global Change) is one of 27 National Centres of Competence in Research established by the Swiss National Science Foundation (SNSF). It is implemented by the SNSF and cofunded by the Swiss Agency for Development and Cooperation (SDC), and the participating institutions in Switzerland. The NCCR North-South carries out disciplinary, interdisciplinary and transdisciplinary research on issues relating to sustainable development in developing and transition countries as well as in Switzerland.



SWISS NATIONAL SCIENCE FOUNDATION



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Swiss Agency for Development
and Cooperation SDC

<http://www.north-south.unibe.ch>

Comprendiendo las
instituciones y sus
lazos con la gestión
de recursos desde la
perspectiva del Nuevo
Institucionalismo

Tobías Haller

NCCR North-South Dialogue, no. 47

2012

Cita

Haller T. 2012. *Comprendiendo las instituciones y sus lazos con la gestión de recursos desde la perspectiva del Nuevo Institucionalismo*. NCCR North-South Dialogue 47 (Serie Documentos de Trabajo: Desarrollo, Instituciones y Manejo de Recursos Naturales). Bern, Switzerland: NCCR North-South

Versión original

Esta publicación fue publicada por primera vez en 2007: Haller T. 2007. *Understanding Institutions and Their Links to Resource Management from the Perspective of New Institutionalism*. 2nd edition [2002¹]. NCCR North-South Dialogue 2. Bern, Switzerland: NCCR North-South.

Editora de la serie «Dialogue»

Anne B. Zimmermann, NCCR North-South, Management Centre

Serie Documentos de Trabajo

Esta serie está a cargo de la coordinación de la oficina del Proyecto NCCR Norte-Sud en América del Sur. La serie responde a la oportunidad que ha brindado el desarrollo del Proyecto NCCR Norte-Sud a través de un amplio número de investigaciones desarrolladas en América del Sur a lo largo de los últimos 10 años y que en su generalidad tocan temas relacionados al desarrollo en general y al manejo y gestión de recursos naturales.

Traducción

Hernando Calla, Bolivia; revisión por Sylvie Sieber, Bolivia

Edición general

Patricia Suárez Suárez, CIDES-UMSA, JACS SAM (NCCR North-South)

Fotos de cubierta

Un evento de pesca colectiva entre los Ila en Zambia, África Central. (Fotos por Tobias Haller)

Distribución

La versión PDF de este documento (en inglés) puede ser descargada de: <http://www.north-south.unibe.ch> bajo "Publications"

Contenido

1	Introducción	7
2	Nuevo Institucionalismo: individualismo metodológico y el papel de los costos de transacción	9
3	Teorías del cambio institucional	15
4	Un ejemplo ilustrativo: Instituciones y cambio institucional en las llanuras inundables africanas	19
5	Conclusiones	25
6	Referencias	27
	Serie Documentos de Trabajo	30
	Acerca del Autor	31

Figuras

Figura 1: Un modelo de cambio. Fuente: Jean Ensminger (Ensminger 1992:10) 16

1 Introducción

Cuando los temas ambientales están en juego, el análisis se enfoca a menudo en la forma cómo los recursos renovables son administrados, apropiadamente o no, por la población local. Adams (1990) mostró que en el pasado los debates al respecto se centraron en el problema de la mala administración y llevaron a enfoques iniciales de la conservación del medio ambiente – enfoques que resultaron sesgados por la opinión de que los habitantes locales en los así llamados países del Tercer Mundo están en el centro del problema. O para expresarlo polémicamente: mientras los hombres blancos en África eran cazadores, los africanos se consideraban cazadores furtivos (*ibid*). Otros estudios sobre África adoptan el punto de vista, por ejemplo, de que los bosques están siendo talados por una población creciente que extiende su producción agrícola (ver Fairhead and Leach 1996). Muchos de estos trabajos llaman la atención por manifestar un sesgo colonial, que todavía fue dominante entre los planificadores del uso de recursos hasta los años 1990.

Tal vez una de las más importantes contribuciones a la visión de que los habitantes locales destruyen su base de recursos fue el artículo escrito por Garret Hardin titulado “*Tragedy of the Commons*” [La Tragedia de los Comunes], publicado en 1968. En este trabajo, los vínculos entre la gestión de los recursos y las instituciones son importantes, por lo que el artículo se centra en un problema crucial para el manejo sustentable de recursos, es decir los derechos de propiedad. Hardin atacó el régimen de derechos de propiedad – un régimen ampliamente difundido en países del Tercer Mundo – que él llama propiedad común. Para Hardin, los recursos de propiedad común son recursos de acceso libre o abierto a todos: nadie siente la responsabilidad de velar posteriormente por la regeneración de recursos tales como pastizales (o áreas de pesca, bosques, la población de fauna silvestre, etc.) mientras no les pertenezca. Aún más problemático para Hardin resultaba el hecho de que la gente que renuncia al uso máximo de un recurso con el fin de cuidar su regeneración, está en el lado de los perdedores: siempre habrá otros usuarios consumiendo tanto como puedan, y los “conservacionistas” se quedarán sin nada. Esta situación constituye el “dilema del prisionero” en la teoría de juegos, cuando inclusive aquellos que desean conservar la base de los recursos optan por uso máximo. Eso constituye una tragedia para Hardin, porque ve que no queda ninguna otra solución posible para los usuarios locales. Él los ve incapaces de crear reglas –instituciones– para reglamentar el uso de los recursos con el fin de prevenir su destrucción. Para él la única solución sería que la propiedad común esté bajo control de un gobierno central o –como preconizan los economistas neoclásicos– la transformación de la propiedad común en propiedad privada (Acheson 1989, Feeney et al. 1990). Este sesgo de la *tragedia* caracterizó siempre el discurso colonial y se cristalizó concretamente en los escritos de Hardin. Sin embargo, condujo a muchos gobiernos a quitar los derechos y responsabilidades sobre los recursos de manos de los grupos locales, y a legitimar esta acción señalando que la sobreexplotación de los bosques, fauna silvestre, recursos pesqueros y pastizales era consecuencia de esta *tragedia*.

Muchos autores mostraron posteriormente que Hardin había malinterpretado la propiedad común como un sistema de acceso abierto a todos, al demostrar que los casos donde los recursos no pertenecían a ningún sistema de propiedad (es decir acceso abierto) eran verdaderamente muy raros. Mayoritariamente, los recursos dispersados sobre vastas áreas y no concentrados en algún punto, son propiedad de grupos locales, grupos de aldeas, linajes, o clanes. Esos recursos no pertenecen a uno sino a todos los miembros de un grupo particular (Acheson 1989). El acceso quedaba exclusivamente permitido a miembros del grupo, y personas ajenas al grupo que pedían permiso para acceder podían obtenerlo o ser rechazadas. La investigación antropológica también mostró que tales grupos de usuarios tienen generalmente reglas y normas que regulan la cantidad de consumo de recursos (plazos de uso, cuotas, regulaciones técnicas, etc.). Adicionalmente, existen grupos o comités de supervisión y sanción (consejos de ancianos, sacerdotes, hombres jóvenes -es decir grupos en edad combativa). La interacción personal y directa en una sociedad de pequeña escala, donde el control social es omnipresente, puede también considerarse como un sistema de control y sanción.

Resulta entonces una tarea importante y muy interesante determinar cómo, en una comunidad determinada, los mecanismos referidos aquí bajo *instituciones* –entes regulatorios que definen quiénes están autorizados a usar qué clase de recursos, cuándo y en qué circunstancias– regulaban y siguen regulando los recursos locales.

Pero, aunque pueda comprobarse que las instituciones operan en una comunidad o a un nivel social más amplio, es preciso encarar el reto de los “síndromes de sobreexplotación”. Es necesario entonces mostrar históricamente – y generalmente en sociedades sin registros escritos – qué tipo de reglas funcionaban, por ejemplo, para reglamentar el uso de pastizales y por qué tales instituciones ya no funcionan hoy en día. Aspectos demográficos, tecnológicos, económicos y políticos deben ser considerados en tal análisis. La expansión del mundo occidental en sus distintas etapas representa uno de los puntos de referencia más importantes en este análisis. Un segundo hito representa el momento en que las colonias se volvieron supuestamente independientes. Las entidades controladas por un nuevo gobierno, en tiempos coloniales y post coloniales, debían confrontar nuevas instituciones establecidas por escrito, y por tanto, formalizadas por la ley estatal y controladas por gobiernos. Esta existencia dual del así llamado derecho consuetudinario y de las leyes y regulaciones gubernamentales está en el centro de una ambivalencia e inseguridad; aquí las teorías de las instituciones, y particularmente el Nuevo Institucionalismo, pueden proporcionar una mejor comprensión y ayudar a mitigar los síndromes de sobreexplotación de recursos.

2 Nuevo Institucionalismo: Individualismo metodológico y el papel de los costos de transacción

El término “Nuevo” Institucionalismo implica la existencia de una “antigua” escuela de pensamiento, la cual está por lo general asociada con economistas tales como Veblen, Commons y Mitchel. La posición de Veblen, en particular, (ver Veblen 1919) era que las instituciones generalmente desempeñan un papel importante en las acciones económicas, pero nunca definió claramente ese papel. Su posición parece basarse más en el supuesto de que en una sociedad las reglas son importantes para tomar decisiones económicas, y que la figura del “Hombre Económico” individual debe ser rechazada, porque no explica la evolución económica y la transformación tecnológica. Generalmente, la conducta individual está determinada por las relaciones de naturaleza institucional, por lo que Veblen sugiere una alternativa a la teoría del ser racional individual capaz de calcularlo todo (Hodgson 1993). Pero el papel de las instituciones en las decisiones de los actores nunca fue presentado de forma sistemática en la antigua escuela del institucionalismo (ibid).

Un primer paso hacia un nuevo enfoque de las instituciones puede encontrarse en la teoría de la empresa de Ronald Coase (Coase 1937). Coase trató de mostrar por qué esta forma de organización capitalista era importante. En la estructura de una empresa, las transacciones están organizadas por reglas, a costos menores de los que resultarían si se contrataba separadamente a cada miembro de la fuerza de trabajo (se discutirá más abajo el papel de los costos de transacción en la nueva teoría).

Para enmarcar el Nuevo Institucionalismo en un contexto teórico general con el fin de explicar los patrones de uso de los recursos, nos debemos enfocar en dos puntos importantes: el individualismo metodológico y el rol de los costos de transacción.

Respecto del primer punto, las explicaciones de Platteau son útiles y colocan al Nuevo Institucionalismo en una perspectiva más amplia (Platteau 2000). Cuando Karl Marx examinaba las instituciones en términos de interacción dialéctica entre fuerzas productivas y producción, enumerando para la producción las regulaciones sobre la propiedad tales como las regulaciones institucionales para asignar derechos de propiedad, consideraba las instituciones a nivel de la sociedad. Los ajustes se hacen a través de la contradicción entre fuerzas productivas y esas relaciones institucionales, en un proceso en el que el cambio puede ocurrir bajo la forma de una revolución. Así se definen nuevamente las reglas sociales expresadas sin embargo en términos materiales como una fuerza productiva. Boserup (1965) recalca también el crecimiento poblacional mostrando que, incluso en las sociedades precapitalistas, el crecimiento no conducía a una disminución de la producción agrícola. Por el contrario, ella argumenta más bien que eso lleva al uso de técnicas intensificadas y a nuevos arreglos institucionales. Con el crecimiento poblacional, se adoptan patrones de uso de la tierra más intensivos, también en sistemas precapitalistas. Por tanto no es sorprendente encontrar derechos de propiedad privada

sobre la tierra en un sistema agrario de cosechas anuales, mientras no es el caso en una agricultura de barbecho prolongado (Boserup 1965, Platteau 2000).

Para Marx y Boserup, la visión es de carácter colectivo, pero no lo es en la Nueva Economía Institucional (NEI), tal como está expresada por uno de los exponentes del pensamiento del Nuevo Institucionalismo. Platteau declara que la NEI proporciona respuestas “burguesas” a las preguntas marxistas. La NEI comparte con Marx la visión de que las instituciones son útiles en determinado momento pero que entran en conflicto en el curso de desarrollos futuros. La NEI asume que el nivel supra-individual no es lo que importa; más bien importa hacer el análisis a nivel individual. Por tanto, para la NEI así como para otros Nuevos Institucionalistas, el supuesto básico es que el individuo es racional, a veces determinado racionalmente, y es un actor motivado por intereses propios que trata de alcanzarlos. Eso sin embargo no nos lleva nuevamente al antiguo punto de vista neoclásico. Lo interesante en el marco de acción elegido de la NEI es la idea de que los individuos buscan el mejor resultado posible, y que el cambio institucional ocurre en la agregación de las decisiones tomadas por actores determinados racionalmente (North 1990, Ensminger 1992, Gibson 1999, Platteau 2000). Considerando su enfoque microeconómico, Boserup está más cerca a la NEI que a Marx (Platteau 2000).

Las formas en que evolucionan y cambian las instituciones y la influencia que tienen sobre las estrategias económicas de los individuos y grupos de actores, son temas debatidos por diferentes teorías en la historia de la economía, en la ciencia política y en la antropología. Ciertos enfoques pueden clasificarse bajo la categoría de Nuevo Institucionalismo (Olson 1965, North y Thomas 1973, North 1981, 1990; Ostrom 1990, Ensminger 1992, 1998, Broomley 1992, Becker y Ostrom 1995, Ruttan 1998, Gibson 1999). Las instituciones se consideran aquí como “reglas de juego” formales e informales, como restricciones, normas, valores y reglas. Dan incentivos a grupos e individuos, y también estructuran la acción y la interacción humana, especialmente en lo que se refiere a las actividades económicas, las acciones colectivas, y el uso sustentable de recursos. Ayudan a los individuos a anticipar la conducta de otros, permitiendo así la coordinación y la cooperación. Las instituciones como sistemas o leyes de derechos de propiedad están desarrolladas por el estado (instituciones formales) o por las comunidades locales, donde están integradas a su cultura (instituciones informales; North 1990, Ostrom 1990, Ensminger 1992, 1998).

Un aspecto importante en la explicación de cómo operan las instituciones es ilustrado por el trabajo de economistas tales como Douglass North (1990). North no sólo afirma que las instituciones son importantes para las actividades económicas (antiguo institucionalismo), sino que si funcionan correctamente, reducen los costos de transacción. Esos son los costos que surgen cuando dos personas realizan una *transacción* económica, la cual, como ha mostrado Ronald Coase (1937), tiene un costo. Para efectuar una transacción, uno tiene que tener información acerca de la calidad del producto y acerca de la conducta de los otros actores. También se necesita supervisar a los socios comerciales y sancionarlos cuando engañan. Todas esas actividades son costosas porque consumen tiempo y recursos (North 1990).

En el caso del manejo de los recursos de propiedad común (RPC), Ruttan (1998) muestra otro aspecto interesante al enfocarse en los beneficios que provienen de las instituciones cooperativas: Ruttan establece la hipótesis de que las instituciones de RPC siguen el principio de “restricción para un mayor beneficio”. Si los usuarios logran ponerse de acuerdo sobre las reglas que deben operar, resulta posible aprovechar recursos renovables como las poblaciones de peces cuando estén bien desarrolladas y por tanto conseguir ganancias más altas. En consecuencia, se logran muy buenas pescas a costos menores. La primera condición para este fin es el funcionamiento eficiente de las reglas. Principalmente, se puede desarrollar las reglas cooperativas de dos formas, como se puede ver en instituciones de RPC: las instituciones de RPC pueden desarrollarse bajo la regla de la reciprocidad (“altruismo recíproco”) o bajo una forma de relaciones de poder asimétricas (“reciprocidad asimétrica”). En el “altruismo recíproco” los distintos actores pueden beneficiarse de la cooperación: por ejemplo, si permiten el acceso al recurso a usuarios ajenos, más tarde podrán eventualmente beneficiarse de los recursos de esos mismos usuarios ajenos. El “altruismo asimétrico” se refiere a la cooperación en una situación de desequilibrio en las relaciones de poder. En esta situación, la cooperación puede ser extendida por la parte con menos poder, inclusive cuando el grupo en este lado se beneficie menos que el lado más fuerte, porque el beneficio resulta todavía mayor que cuando no existe cooperación de ningún tipo. En este contexto, el enfoque está en las relaciones de poder. En consecuencia, las relaciones de poder constituyen un campo de investigación crucial.

Resulta interesante considerar esta teoría al analizar la gestión de RPC porque cuestiona otras teorías que desde mucho tiempo se creían válidas. En el debate sobre la propiedad común y la sostenibilidad, la noción del paradigma de la “Tragedia de los Comunes” de Garret Hardin, mencionada anteriormente (Hardin 1968), se debilita al examinar minuciosamente cómo funcionan las instituciones de RPC. El trabajo de Elinor Ostrom lo ilustra en su análisis de diferentes instituciones de RPC y de su manejo por las comunidades locales en todo el mundo. El estudio de instituciones desarrolladas localmente y que operan exitosamente respecto al uso sostenible de recursos naturales como bosques, agua para riego, áreas de pesca y pastizales, llevó al desarrollo de ocho principios de diseño (PD) básicos para lograr instituciones eficaces (ver el cuadro en la siguiente página).

En realidad, todos estos principios de diseño pueden ser incluidos en la noción de costos de transacción. Si las instituciones de RPC funcionan apropiadamente, reducen realmente estos costos.

Límites claramente definidos

Los límites de los sistemas de recursos (e.g. agua subterránea, cuencas o bosques) y los individuos u hogares con derecho a cosechar los productos del recurso, están claramente definidos.

Equivalencia proporcional entre costos y beneficios

Las reglas que definen la cantidad de productos del recurso asignados a un usuario derivan de las condiciones locales y de las reglas que requieren trabajo, materiales y/o inversión financiera.

Arreglos de elección colectiva

La mayoría de los individuos afectados por las reglas de cosecha y protección son también parte del grupo que puede modificarlas.

Supervisión

Los supervisores, quienes auditan activamente las condiciones físicas y la conducta de los usuarios, son al menos parcialmente responsables ante los mismos y/o son también usuarios.

Sanciones graduales

Los usuarios que violan las reglas están sujetos a recibir sanciones graduales (dependiendo de la seriedad y del contexto de la infracción) por parte de los usuarios, de las autoridades responsables ante estos usuarios, o de ambos.

Mecanismos para la resolución de conflictos

Los usuarios y sus autoridades tienen acceso rápido a instancias locales para resolver conflictos entre usuarios, o entre usuarios y sus autoridades, a bajo costo.

Reconocimiento mínimo de derechos de organización

Los derechos de los usuarios a construir sus propias instituciones no son cuestionados por autoridades gubernamentales externas, y los usuarios tienen derechos a la tenencia de los recursos en el largo plazo.

Empresas anidadas (para recursos que forman parte de grandes sistemas)

Las actividades de apropiación, provisión, supervisión, aplicación, resolución de conflictos y gobernanza están organizadas en niveles múltiples de empresas anidadas.

Fuente: Becker y Ostrom 1995: 119 de Ostrom 1990: 56f.

Sin embargo Ostrom muestra claramente que los PD (principios de diseño) no son reglas universales que garantizan el éxito en toda situación. Además, estos principios se deben adaptar a las condiciones locales. En un artículo publicado con Dustin Becker (Becker y Ostrom 1995), Ostrom alega que la diversidad institucional encontrada en las distintas comunidades locales está con frecuencia más adaptada a la variabilidad y a las inseguridades de ecosistemas caóticos (e.g. cambios en las poblaciones pesqueras) que a las estrategias basadas en modelos biológico-matemáticos.¹

¹ Hay muchas discusiones sobre el concepto de aprovechamiento máximo sustentable en las actividades pesqueras, porque es extremadamente difícil definir la máxima captura sin sobre-explotar la población pesquera. Esto se debe al hecho de que no es posible predecir el tamaño exacto de la población pesquera, ya que ésta depende de interacciones complejas en los ecosistemas (Becker y Ostrom 1995). Ostrom y Becker opinan en consecuencia que es mucho mejor analizar las estrategias locales de uso de los recursos antes de hacer recomendaciones a la población local. (ibid.)

Adicionalmente, dos de los ocho aspectos de Becker y Ostrom (considerados importantes para la construcción de nuevas instituciones) son particularmente relevantes:

- ¿Tienen los actores involucrados intereses comunes o diferenciados? (homogeneidad o heterogeneidad de los intereses)
- ¿Cómo valoran los actores el futuro con respecto al recurso en cuestión? O, dicho de otra manera, ¿Qué es más importante: el uso actual del recurso o su aprovechamiento futuro? (¿alta o baja tasa de descuento para el futuro?)

La heterogeneidad económica y las altas tasas de descuento para el futuro hacen muy difícil establecer instituciones de RPC de largo plazo para el uso sostenible, pues es mucho más difícil actuar colectivamente y desarrollar reglas para el uso sostenible de recursos en situaciones donde cada uno persigue su propio interés. Adicionalmente, cuando existen altas tasas de descuento para el futuro, los usuarios racionales buscan utilizar el recurso lo más rápido posible, porque lo que dejan es inmediatamente utilizado por otros. En tal situación, casi no tiene valor preservar los recursos para su uso futuro. Estos dos aspectos conducen a la sobreexplotación de los recursos renovables (Becker y Ostrom 1995).

Este enfoque fue objeto de críticas dirigidas particularmente al individualismo metodológico, sus aspectos formales y su ceguera ante el contexto histórico y social. Estas críticas vienen de científicos que se dedican a la economía evolutiva (Nelson 1995) y a estudios de desarrollo que tratan de problemas de participación tales como los que se encuentran en el enfoque de la “Nueva Tiranía” (ver Cleaver 2001).

Cleaver señala que el teorema de la elección racional del individualismo metodológico no es apropiado para un análisis que contribuya a resolver problemas de participación en el desarrollo. Este aspecto no parece justificado, como muestran el trabajo de Cleaver y las críticas bien formuladas de los enfoques participativos. El factor decisivo en los proyectos de desarrollo es el incentivo (ya sea económico, político, social, psicológico o calificado de “cultural”) que un individuo tiene con relación a su posición en la comunidad o la sociedad. El estudio minucioso de este aspecto es uno de los objetivos del Nuevo Institucionalismo.

En segundo lugar, es difícil comprender la crítica de Cleaver al enfoque de Ostrom sobre las instituciones. Según lo entiende Cleaver, Ostrom opta por una formalización de las instituciones susceptibles de tener efectos negativos, por ejemplo, al excluir a los que no pueden participar en un proyecto de desarrollo por razones financieras o por falta de ayuda en el trabajo doméstico en su hogar. Otra crítica es que sólo instituciones formales (el estado o una corporación de desarrollo) son la solución al problema. Sin embargo, Ostrom no se limita a sacar lecciones de casos exitosos por todo el mundo que solamente se basen en el lado “formal” de las instituciones. Por el contrario, ella recalca las así llamadas instituciones informales que son parte integrante de una cultura específica y resultan tan exitosas como las formales, sino más. Adicionalmente, opta por el reconocimiento de los conocimientos indígenas y locales respecto a los flujos de recursos. Cleaver tiene razón en lo que se refiere al primer principio – límites

claros – al afirmar que no es siempre posible definirlos tan claramente como lo sugiere el trabajo de Ostrom, especialmente teniendo en cuenta las fluctuaciones en el flujo de recursos según las temporadas. Pero esto fácilmente se puede integrar en el enfoque, como lo demostrará el ejemplo de los humedales de las llanuras inundables africanas (ver más adelante). Adicionalmente, queda claro que hacer una distinción entre instituciones “formales” e “informales” es delicado; las instituciones tradicionales (informales según algunos) pueden ser tan formalizadas o inclusive más formalizadas que las instituciones constituidas por el estado. Pero esta crítica ya está integrada en el análisis de los ejemplos (ver más abajo).

En tercer lugar, el autor del presente documento no coincide con la crítica de que el enfoque no hace referencia a procesos históricos y sociales. Como se demuestra en el próximo capítulo, una de las mayores contribuciones de este enfoque se basa en un análisis histórico. La Nueva Economía Institucional (NEI) tal como fue desarrollada por Douglass North (1990) tiene definitivamente un enfoque histórico, y North es conocido por sus trabajos en historia de la economía. Estos, a su vez, forman la base de un importante trabajo de la antropóloga norteamericana Jean Ensminger, quien buscó definir una nueva antropología de la economía institucional teniendo al cambio institucional como base de su enfoque.

Debe resaltarse aquí, sin embargo, que Cleaver no profundiza en estas teorías, pues sólo Ostrom es citada; pero el enfoque criticado tiene definitivamente más que ofrecer. Si bien el autor concuerda fuertemente con los puntos que Cleaver plantea contra un enfoque participativo simplista del desarrollo – por ejemplo, una asamblea no es todavía un signo real de participación en un proyecto de desarrollo, como no lo es la frecuencia con que se habla en una asamblea – un Nuevo Institucionalismo bien entendido puede proporcionar respuestas a las trampas de la participación como una “Nueva Tiranía” (título de la publicación donde puede encontrarse el artículo de Cleaver). Muchas investigaciones interesantes se han realizado utilizando este enfoque; por ejemplo, el artículo de Benjaminsen (1997) sobre descentralización en Mali, y la publicación de Venema y van den Breemer (1999) sobre la cogestión negociada de recursos naturales en África. Estas publicaciones presentan tanto casos de desarrollo exitosos, como casos fallidos que conducen a la sobreexplotación de los recursos naturales.

3 Teorías del cambio institucional

En su libro *Making a Market* [“Constituyendo un Mercado”], Ensminger presenta herramientas analíticas para discutir un conjunto de casos de sobreexplotación de recursos y de conflictos desde una perspectiva de la NEI. Ensminger ha trabajado entre los Orma, un grupo de pastores semi-sedentarios en Kenya (Ensminger 1992). Ella observa los cambios que estuvieron (y todavía están) produciéndose entre los Orma como grupo, mirando particularmente los incentivos que reciben las diferentes familias e individuos debido a la economía de mercado y a los cambios en las instituciones políticas, económicas y sociales. Al analizar el cambio, Ensminger asevera que uno tiene que prestar atención a las motivaciones individuales de los distintos actores, y profundizar en las restricciones e incentivos sociales que influyen en las metas de la gente.

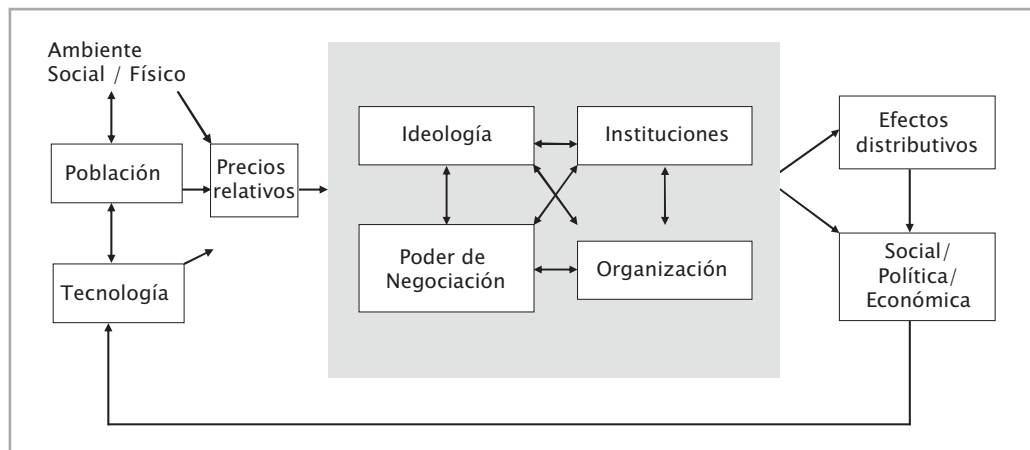
Para Ensminger, hay una interacción entre los aspectos endógenos de una sociedad en la que viven los individuos, compuesta por *instituciones, ideología, organización y poder de negociación* (ver Figura 1). La **ideología** consiste en la forma en que la población explica el mundo y sus valores. Las **instituciones**, como las ve Douglass North (1990), son las “reglas del juego” en una sociedad, las reglas formales e informales, valores, normas y restricciones, que proporcionan confiabilidad e incentivos para la acción individual. Las instituciones permiten la cooperación. **Organización** se refiere a una entidad en la que la población se organiza y actúa colectivamente. **Poder de negociación** significa la habilidad de un actor para lograr algo que él o ella desea de alguien. Pero este es un proceso de negociación. El poder de negociación de los individuos puede provenir del estatus social, la prosperidad o la habilidad de manipular la ideología (Ensminger 1992: 5-7). Estas cuatro esferas endógenas (ideología, instituciones, organización y poder de negociación) se influyen entre sí y están influenciadas por factores externos. Estos factores externos son el ambiente social y físico (cambios en la estructura política y en el entorno natural), la población (cambios demográficos) y la tecnología (cambios tecnológicos) que, juntos, influyen en los llamados “precios relativos”. Con este término Ensminger se refiere a los cambios debido a influencias externas en los precios de las mercancías en relación a otras mercancías (por ejemplo, un aumento en los precios del ganado o del pescado comparados con otras mercancías). En el caso de los Orma, costos de transporte y de comunicación más bajos han abierto mayores posibilidades de comercializar el ganado debido a mercados y mataderos más cercanos, lo que también resultó en precios más altos para las reses. Ensminger habla de precios relativos porque la decisión tomada por un individuo depende del valor de una mercancía con relación a otra.

Pero también a una escala mayor, la autora propone incorporar en esta noción cambios en el entorno político y económico (pacificación, nuevos centros urbanos y nuevos mercados, monetización), control del estado (leyes, policía, administradores), infraestructura y sistemas de transporte (disminuyendo costos para el mercadeo o el acceso por otros grupos, etc.).

Discutiendo estos procesos, los economistas y antropólogos difieren. Los economistas tienden a considerar a las instituciones como una constante mientras concentran el aspecto del cambio en los factores exógenos, tales como los precios relativos y las

consecuencias de la conducta individual. Pero los antropólogos, cuando se refieren al cambio, tienden a ver los precios relativos como algo dado y se enfocan en las instituciones cuando explican la actividad económica. Ensminger sugiere alternar entre las dos posiciones, donde cada lado influye en el otro. Las variables demográficas-ambientales-tecnológicas intervienen en los precios relativos, lo que cambia las variables endógenas. Estas variables influyen en ciertas características de la distribución y de la conducta socioeconómica individual, lo cual repercute en las variables exógenas mediante un ciclo de retroalimentación. Es necesario ver en qué lugar está el individuo y qué estructuras influyen en su motivación y su poder de negociación relativo en cada caso específico. Ensminger muestra que los individuos que obtienen mayor poder de negociación en una situación modificada también modifican las instituciones, las erradican, o crean otras nuevas (Ensminger 1992, Ensminger y Knight 1997). Coincidiendo con Douglass North, ella opina que no siempre se seleccionan las mejores instituciones, sino que las instituciones que sobreviven son usualmente las que convienen a la gente con el mayor poder de negociación.

Figura 1: Un modelo del cambio



Fuente: Jean Ensminger (Ensminger 1992:10)

Ensminger muestra cómo los pastizales mantenidos como propiedad común entre los Orma van transformándose en propiedad privada. Antes de ocurrir este proceso de “desmantelamiento de pastizales comunitarios” (Ensminger), el consejo de ancianos y la población sedentaria local no lograban impedir su uso por pastores nómadas (nómadas Orma y Somalíes con sus reses) debido a la heterogeneidad de intereses entre los grupos de aldeas sedentarias que tenían motivaciones económicas distintas. Algunos vecinos se beneficiaban de los nómadas obteniendo reses y leche, mientras que otros no. El grupo aldeano fue entonces incapaz de llegar a un acuerdo o de manejar los pastizales colectivamente. En esta situación, se privatizaron poco a poco los pastizales y el consejo de ancianos perdió el poder de excluir a los foráneos; ese poder lo recibió el jefe seleccionado por el gobierno, una persona con buenos contactos con el estado y sus fuerzas, que contaba así con mucho más poder de negociación que los ancianos (Ensminger 1992).

Este último aspecto es muy importante en la investigación de los distintos aspectos del manejo de recursos, basada en el Nuevo Institucionalismo. ¿Cómo y hasta qué punto los cambios en los precios relativos en un área específica de recursos, tal como en las situaciones de RPC, modifican o redistribuyen el poder de negociación? ¿Es verdaderamente posible que los usuarios con mayor poder de negociación debido a su poder político o financiero (localmente o a través de instituciones gubernamentales), puedan privatizar áreas de RPC o manipular las instituciones que reglamentan el acceso a los RPC? Además, nos interesará ver qué tipo de estrategias adoptan los usuarios que perdieron su acceso a los RPC. Según nuestra hipótesis, ellos van a buscar recursos ya más escasos, sobreexplotar los recursos, o actuar violentamente en contra de los foráneos para conseguir mayor poder de negociación (Moorehead 1989, Thomas 1996).

4 Un ejemplo ilustrativo: instituciones y cambio institucional en las llanuras inundables africanas

Con el propósito de ilustrar el enfoque teórico del Nuevo Institucionalismo, se presenta aquí un ejemplo de proyecto de investigación en los humedales de las llanuras inundables africanas, iniciado bajo el NCCR/IP6 (Estrategias de sobrevivencia e instituciones). El proyecto abarca la investigación y análisis de cinco humedales de llanuras inundables en África (Mali, Camerún, Tanzania, Zambia y Botswana), de los cuales se incluyen dos áreas de investigación en este NCCR (el área de Waza–Logone en el norte de Camerún y las áreas de los ríos Pangani y Rufiji en Tanzania). Para el propósito de este documento, se toman ejemplos de casos en Mali y Nigeria:

Instituciones tradicionales en los humedales de las llanuras inundables africanas

Varios reportes de la IUCN* consideran los humedales africanos como ecosistemas de gran importancia para la protección y conservación. Los humedales albergan recursos que son muy importantes para un amplio número de grupos étnicos diferenciados por sus economías. Este proyecto se enfoca en los llamados humedales interiores en áreas semiáridas (Stevenson y Frazier 1999:12), que se encuentran en llanuras inundables (Hughes y Hughes 1992). Regiones como el delta interno del Níger en Mali, el delta del Okavango en Botswana, pero también llanuras inundables como la Hadejia–Jama’ra en Nigeria, las llanuras inundables de Logone y Chari en el norte de Camerún, los ríos Pangani y Rufiji en Tanzania, y las planicies de Kafue en Zambia, todas ofrecen una base de recursos altamente diversificada para las comunidades locales.

El delta interno del Níger en Mali, por ejemplo, se utiliza de forma distinta por campesinos, agro-pastores, pastores nómadas y pescadores sedentarios y trashumantes (Moorehead 1989). Las variables ecológicas críticas son las lluvias estacionales que ocurren en parte localmente y en parte en regiones montañosas más alejadas, que alimentan los ríos y suben los niveles de agua en estos sistemas fluviales. Como consecuencia, grandes áreas cerca de los ríos quedan inundadas. Estas inundaciones, así como el retroceso de las aguas, dan a la población local un acceso variable a recursos naturales renovables tales como pescado, pastizales, vida silvestre, productos de recolección, suelos fértiles y agua para el riego. La accesibilidad de estos recursos, manejados generalmente por los grupos locales como propiedad común, puede variar de un año a otro.

* Sigla en inglés de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (N. de T.)

Los grupos étnicos han desarrollado instituciones para manejar los RPC en estas áreas (Moorehead 1989). Dependiendo de la temporada, existen reglas conforme a las cuales se toman decisiones, e.g. quiénes pueden tener acceso a qué RPC, quién es excluido (reglas de acceso), etc. Aquellos con un permiso de acceso pueden utilizar una cantidad determinada del recurso durante un tiempo determinado y bajo ciertas circunstancias (*reglas de uso*). Estas reglas fueron desarrolladas mucho tiempo antes del período de hegemonía del grupo étnico Fulbe en el siglo XIX, aunque fueron formalizadas por ellos. La cuestión de a quién se considera la “población indígena” de un área es central para decidir a quién se le permite el uso de este RPC, y a quién se puede otorgar o negar el acceso a estos recursos (*ibid.* 263). Inclusive hoy, los primeros usuarios de esas áreas son designados como los amos de la tierra y los amos del agua. Aparte de conducir rituales para los espíritus locales de la tierra y del agua, ellos tienen el deber de organizar la asignación de recursos para los distintos grupos de usuarios e individuos. Esto ocurre a menudo en cooperación con un consejo de ancianos (*ibid.* 264f.).

Debido a la variabilidad estacional de los recursos en estas regiones, los distintos sistemas de tenencia que reglamentan su uso son importantes. Como se mencionó anteriormente, la mayor parte del tiempo estos recursos se manejan en común y el uso está regulado por las instituciones de propiedad común de la comunidad local. Pero existen situaciones –como la inundación de un área muy grande durante la temporada de lluvias – en que los recursos tales como el pescado tienen acceso abierto. En esta situación, todos los usuarios pueden pescar sin restricción. Es únicamente cuando las inundaciones retroceden, el agua retorna al cauce del río y se mantiene en pozas, lagunas y pantanos, que el pescado vuelve a ser un RPC de las comunidades aledañas. Los humedales que son demasiado pequeños y secos se convierten en propiedad privada. Ocurre lo mismo con las trampas de pesca de propiedad individual, tales como las canastas de distintas medidas (Thomas 1996).

Estos diferentes sistemas de tenencia, que corresponden a la variación estacional y la accesibilidad de los recursos, pueden ser mejor explicados por el llamado “*modelo de defendibilidad económica*” desarrollado por Dyson-Hudson y Smith (1978). Este modelo presume que los recursos utilizados en régimen de acceso abierto son aquellos que no se pueden defender o que no tienen que ser defendidos porque son: a) demasiado escasos, o b) demasiado abundantes para ser monopolizados colectivamente por un grupo de pobladores. Pero si los recursos pueden encontrarse localmente en formas más concentradas, se vuelven escasos y así es posible restringir el acceso a otros usuarios. Consiguientemente, los RPC son recursos con accesibilidad específica, por lo cual, para los actores locales tiene mayor sentido económico correr con los costos compartidos de defensa que dejarlos bajo un régimen de propiedad privada. La propiedad privada resultaría demasiado cara debido a los costos de defensa. Esta forma de tenencia sólo tiene sentido si los recursos están disponibles en concentraciones muy altas. Pero las reglas de tenencia deben también considerarse con respecto al riesgo y la inseguridad. Los riesgos en un ecosistema peligroso pueden ser atendidos por comunidades locales con un sistema de tenencia de RPC. Estos sistemas ofrecen a los usuarios un amplio rango de acceso a los recursos, lo que puede minimizar el riesgo de quedarse sin recursos (la llamada *estrategia minimax*, en la que no se maximizan las utilidades pero sí se asegura un nivel de producción de alimentos para las necesidades

de subsistencia). Además, las reglas que rigen el acceso de grupos de usuarios foráneos pueden considerarse estrategias minimax con el propósito de reducir el riesgo. Estas reglas ofrecen acceso a RPC a algunos grupos foráneos sobre la base de la reciprocidad – si en tiempos de desastre, grupos foráneos pueden acceder a los RPC de un grupo de usuarios local, aprovechando los RPC de los antiguos anfitriones en tiempos de necesidad- (Thomas 1996).

Cambio institucional en los humedales de las llanuras inundables africanas

Moorehead (1989) y Thomas (1996) muestran los cambios que tienen lugar en las áreas de llanuras inundables africanas. Durante los períodos colonial y postcolonial, el estado quitó paulatinamente control y responsabilidad del manejo de los recursos de manos de los grupos de usuarios locales. En la mayoría de los casos el estado define ahora las reglas de acceso a los RPC. El Estado decide quién, cuándo y cómo se da el acceso a los recursos mediante la distribución de licencias y autorizaciones a aquellos que pueden pagar el precio más alto. El estado es también responsable por los impactos más significativos en los ecosistemas de llanuras inundables, mayormente con consecuencias negativas para los recursos naturales y la población local: en muchos sistemas fluviales africanos, se construyeron o se están construyendo represas para la producción de electricidad destinada a las ciudades y para facilitar grandes programas de riego. Estas actividades reducen el flujo de agua hacia las llanuras normalmente inundadas por los ríos. Se sostiene que la drástica reducción en recursos tales como los peces tiene relación con los bajos niveles de agua (Loimeier 1996, Moorehead 1989, Chabwela 1992, Hollis 1992, Thomas 1996)².

Pero existen también otras razones para la masiva sobreexplotación de RPC en los humedales de las llanuras y los deltas. La monetización y comercialización de recursos, así como el cambio de las reglas institucionales por parte del estado o por influencia de poderosos actores locales y nacionales con capital, han dado lugar a la formación de grupos de monopolios y a la sobreexplotación de los antiguos RPC. También existen conflictos masivos entre usuarios, que pueden surgir por diferencias étnicas. Esos conflictos aparecen porque nuevos usuarios que vienen de las ciudades quieren acceder a los RPC. Esto es posible debido a su capital político y financiero, que les permite obtener derechos de acceso exclusivo, a menudo garantizados por el estado. Como los recién llegados operan con mejor tecnología de pesca (botes de motor, redes

² Existen también autores que se centran en algunas de las consecuencias positivas de las grandes represas, como la mejor regulación de flujos de agua, que reduce la variabilidad (Machena 1992, Massinga 1992). Pero es importante subrayar que este tipo de regulación de las inundaciones no parece corresponder con las actividades reproductivas de algunas especies piscícolas que dependen del tiempo específico de inundación de las áreas bajas de las llanuras inundables para desovar. El ciclo biológico –adaptado a alguna variabilidad –es interrumpido por las inundaciones reguladas a lo largo de todo el año, lo que puede resultar en una tasa de reproducción menor (Beeler y Frei, comunicación personal 2001). Adicionalmente, Chabwela plantea que en las llanuras Kafue las dos represas hidroeléctricas de la garganta de Kafue (1972) e Itezhi-tezhi (1977) han estado ocasionando muchos problemas y costos sociales para los habitantes locales. Parte de los pastizales han sido perdidos por la maleza. En consecuencia los pastores de ganado son ahora obligados a viajar largas distancias hacia los ríos. Muchos habitantes que viven dentro de las llanuras Kafue han sido desplazados lejos y tienen dificultades para hacer frente a los regímenes de agua regulados artificialmente. Además, ellos no se benefician de la energía hidroeléctrica, que es dirigida a las áreas urbanas (Chabwela 1992: 13-14).

más ceñidas, etc.), mejores armas o rebaños más grandes, la consecuencia es la sobreexplotación de los recursos. Los pescados y presas silvestres son entonces vendidos en los mercados, y el sobrepastoreo de los grandes rebaños de reses, que también son vendidos, agota los pastizales. Estos recursos ya no están disponibles para las comunidades locales, y resulta cada vez más difícil para ellas cubrir sus necesidades de subsistencia. En la mayor parte de los casos, la población local no tiene el dinero para comprar comida en los mercados locales o regionales. La gente no tiene otro remedio que recurrir a recursos marginales, debiendo sobreexplotarlos para poder subsistir. Bajo estas circunstancias crece la ira entre los usuarios locales de los RPC. Llegan a estar dispuestos a usar la violencia contra los recién llegados y contra otros en la lucha por los recursos que están haciéndose cada vez más escasos (para casos en el norte de Nigeria ver Thomas 1996, para Mali ver Moorehead 1989 y Fay 1994, 2000).

La tensión también crece entre las comunidades locales porque la adopción de nuevas tecnologías y las posibilidades de nuevas opciones de mercado han conducido a la erosión de las estructuras tradicionales de control y de las organizaciones que antes manejaban el uso de los RPC. Los pescadores jóvenes de Somono y Bozo en Mali, por ejemplo, que ahora pescan individualmente en botes de motor y con redes de nylon, ya no están obligados a cooperar con otros pobladores de sus comunidades de pescadores. Las redes de nylon ligeras los volvieron independientes, ya que no requieren el trabajo cooperativo antaño indispensable con las antiguas redes más pesadas. Los botes a motor les permiten viajar más rápido a cualquier lugar deseado y también donde puedan vender su pesca en un mercado fuera del control de sus comunidades aldeanas y de los ancianos (Fay 1994, 2000).

Persistencia y cambio en las antiguas instituciones

Pero el cambio en las instituciones no siempre ocurre en términos de erradicación de las antiguas reglas y valores. Las “viejas” tradiciones pueden seguir existiendo bajo ciertas circunstancias, mientras otras desaparecen totalmente. Esto no significa que las instituciones que se mantienen no están sujetas a cambios.

El proceso de cambio descrito brevemente más arriba en Mali y Nigeria ilustra cómo las instituciones desarrolladas localmente y funcionando todavía hace 40 años perdieron su rol. Fueron modificadas por gente con poder y también como consecuencia de un proceso de monetización (un cambio significativo en los precios relativos) que cambió la configuración institucional de una forma específica. Las hipótesis que se van a comprobar en el proyecto sobre los humedales de las llanuras Africanas sugieren que las instituciones tradicionales que pueden ser monetizadas permanecerán, mientras aquellas que impiden o dificultan la adaptación de los usuarios locales para ganar dinero mediante esos recursos serán rechazadas. No sólo se necesita dinero en efectivo para los bienes de consumo en un mundo globalizado, sino también para la construcción de las redes sociales (matrimonios, etc., ver Elwert 1985, 1989; Berry 1989, 1993; Haller 2001).

Una ilustración de este proceso se presenta en las conclusiones: los pescadores Bozo en Mali y la monetización de la institución conocida como *manga ji*. El significado tra-

dicional de *manga ji* es una ofrenda para el Amo del Agua en el grupo Bozo por parte de los pescadores foráneos (un tercio de su captura, literalmente traducido como “parte del agua”) como compensación para el Amo del Agua que trata con los espíritus del agua para mantener el orden. Esta idea de una institución tradicional se transformó por completo. Permanece el nombre, pero se convirtió en una renta monetaria para mucha gente que reclama estar tradicionalmente ligada a este derecho. Esto no sólo vale para los Amos del Agua, sino también para otros individuos y grupos, e inclusive los administradores que utilizan esas nociones para obtener dinero. La noción del *manga ji* como renta monetaria da paso a un concepto más estricto de territorialidad, que no existía en tiempos precoloniales. Esta noción la promueven los que pueden ganar más de la comercialización de la pesca, y por lo tanto aquellos con poder de negociación, es decir, algunos de los Amos del Agua, comercializadores y administradores.

La competencia se da a todo nivel para asegurar financiamiento que se puede obtener haciendo referencia a las instituciones tradicionales o versiones alteradas de esas instituciones. El cambio en el significado tradicional de *manga ji* ilustra claramente esta tendencia. Todo lo que queda de las instituciones tradicionales es el aspecto monetario. El contenido original y su propósito han sido eliminados completamente (Fay 1994, 2000). La transformación y pérdidas de antiguas instituciones se pueden mostrar también en otros ejemplos distintos, tales como el pastoreo en Kenya (Little 1985) o la agricultura intensiva en las montañas Mandara en el norte de Camerún (Haller 1999, 2000, 2001). En estos ejemplos, las instituciones que rigen el acceso a los pastizales, el mantenimiento de los campos en terrazas en prevención de la erosión del suelo y el almacenamiento seguro de la cosecha de sorgo para tiempos azarosos –a veces relacionados con creencias religiosas– se abandonan a favor de ganancias monetarias de corto plazo esenciales hoy en día para la vida social (por ejemplo, efectivo para la dote de la novia, pensiones escolares para los niños, postas sanitarias, ropa, etc.). Lo sorprendente en estos ejemplos es que otras reglas institucionales tradicionales que favorecen a individuos con mayor poder de negociación en el acceso a ingresos monetarios, se mantienen a pesar de su impacto negativo sobre el uso sostenible de los recursos (Haller 2002).

Por último, y no por ello menos importante, es necesario dar una mirada detenida a la “cartera” institucional disponible para los actores locales. No se trata sólo del hecho de que las instituciones formales desplacen a las tradicionales. Ellas pueden, por supuesto, cuando son ampliamente transformadas, permanecer al mismo nivel lado al lado, y ser utilizadas según la situación. Como Fay (1994, 2000) muestra en Mali, la población puede referirse a las instituciones gubernamentales si reclaman sus derechos sobre los recursos en calidad de ciudadanos de un distrito, mientras que en otras situaciones pueden referirse a sus derechos en su calidad de parientes o allegados del Amo del Agua de un área. De forma similar, Lund (1998) muestra que los campesinos en Níger escogen al estado Islámico o a las instituciones tradicionales de parentesco, dependiendo de la situación estratégica, si se trata de reclamar sus derechos sobre la tierra ante un tribunal o a nivel local. Todos estos aspectos implican la noción de ideología introducida al marco teórico del Nuevo Institucionalismo por Jean Ensminger (1992).

5 Conclusiones

Este documento presenta un resumen del Nuevo Institucionalismo con relación a cuestiones del uso de recursos sostenibles y lo ilustra con ejemplos. Está lejos de ser una descripción completa del tema y debe considerarse como una tentativa esquemática que permita a los investigadores en el NCCR aprender más acerca de este enfoque. Primero, desde la perspectiva del Nuevo Institucionalismo, es importante analizar el contexto histórico en el que las instituciones evolucionaron localmente. En segundo lugar, debe ser posible, con este enfoque, determinar las fuerzas a nivel individual que, al agregarse conducen a cambios en las instituciones. En tercer lugar, la importante contribución de los economistas consiste en haber llamado la atención sobre el factor de los costos de transacción y cambios en los precios relativos. Los politólogos han llamado la atención sobre la interacción entre el estado y los actores locales, así como sobre el hecho de que el hacer respetar las normas a nivel local, la homogeneidad de intereses y el reconocimiento de los saberes tradicionales son cruciales en el diseño de las nuevas instituciones para el uso sustentable de recursos. Los antropólogos, por otro lado, muestran el papel del poder de negociación y de la ideología, representada por las normas religiosas o sociales. Ellos consideran el poder de negociación como una posibilidad para los más poderosos de configurar el diseño institucional, debido también a cambios en los precios relativos. Entonces, la ideología juega un papel importante en las nuevas oportunidades de legitimar los reclamos de acceso a los recursos, y para permitir a las personas escoger entre los distintos marcos ideológicos existentes por las religiones que compiten entre sí (Islam, Cristiandad, Animismo, ver Ensminger 1992, Ensminger, J. y Knight, J. 1997). Lo mismo es válido entre las leyes “informales” de la costumbre y las leyes “formalizadas” por el estado (ver Lund 1998).

La contribución específica del autor al tema es la hipótesis siguiente: ciertas instituciones antiguas se mantienen porque se pueden adaptar a las necesidades monetarias. Otras, que podrían jugar un papel positivo en el uso sustentable de los recursos naturales, son erradicadas completamente porque obstaculizan el acceso individual al dinero efectivo por los poderosos en un grupo y fuera de él (Haller 2001, 2002).

6 Referencias

- Adams, W. M. 1990. *Green Development. Environment and Sustainability in the Third World*. Londres: Routledge.
- Acheson, James. 1989. Management of common-property resources. En: St. Plattner, (ed.). *Economic Anthropology*. Stanford: Stanford University Press. pp. 351-378.
- Becker, Dustin, C. and Elinor Ostrom. 1995. Human ecology and resource sustainability: The importance of institutional diversity. *Annual Reviews Ecology Evolution and Systematics* 1995. No. 26:113-133.
- Benjaminsen, Tor, A. 1997. Natural resource management, paradigm shifts, and the decentralization reform in Mali. *Human Ecology*, Vol. 25, No. 1, 1997: 121-143.
- Berry, Sarah. 1989. Social institutions and access to resources. *Africa* 59 (1): 41-55.
- Berry, Sarah. 1993. No condition is permanent. *The Social Dynamics of Agrarian Change in Sub-Saharan Africa*. Wisconsin: University of Wisconsin Press.
- Boserup, Ester. 1965. *The Condition of Agricultural Growth: The Economics of Agrarian Change under Population Pressure*. Chicago: Aldine.
- Bromley, Daniel, W. (ed.). 1992. *Making the Commons Work. Theory, Practice, and Policy*. San Francisco: ICS Press.
- Chabwela, H.N. 1992. The ecology and resource use of the Bangweulu Basin and the Kafue Flats. In: R.C.V. Jeffrey, H.N. Chabwela, G. Howard and P.J. Dugan (eds.). *Managing the Wetlands of Kafue Flats and Bangweulu Basin*. Gland: IUCN. 11-24.
- Cleaver, Frances. 2001. Institutions, agency and the limitations of participatory approaches to development. En: Cooke, B. and U. Kothari. (eds.). *Participation: The New Tyranny*. New York: Zed Books. pp: 36-55.
- Coase, Ronald. 1937. The nature of the firm. *Economica* 4(4), Noviembre: 386-405.
- Dyson-Hudson, R. and E. Alden Smith. 1978. Human territoriality: An ecological reassessment. *American Anthropologist* 80:21-41.
- Elwert, Georg. 1985. Märkte, Käuflichkeit und Moralökonomie. En: Burkart, L., ed. *Soziologie und gesellschaftliche Entwicklung*. (Ohne Ort.)
- Elwert, Georg. 1989. *Nationalismus, Ethnizität und Nativismus - Über Wir-Gruppenprozesse*. En: Waldman P., Elwert G. (eds). *Ethnizität im Wandel*. Reihe Spectrum Nr. 21. Saarbrücken: Breitenbach Verlag.
- Ensminger, Jean. 1992. *Making a Market. The Institutional Transformation of an African Society*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ensminger, Jean. 1998. Anthropology and the new institutionalism. *Journal of Institutional and Theoretical Economics (JITE)*, Vol. 154 (1998):774-789.
- Ensminger, J. and Knight J. 1997. Changing social norms: Common property, bridewealth, and clan exogamy. *Current Anthropology* 38(1): 1-24.
- Fairhead, James and Leach, Melissa. 1996: *Misreading the African Landscape. Society and Ecology in a Forest-Savannah Mosaic*. Cambridge University Press. Cambridge
- Fay, Claude. 1994. Organisation sociale et culturelle de la production de pêche: morphologie et grandes mutations. En: J. Quensière. (ed.) *La pêche dans le Delta Central du Niger*. Paris:IER/ORSTOM/KARTHALA. pp.191-207.
- Fay, Claude. 2000. Des poissons et des hommes: pêcheurs, chercheurs et administrateurs face à la pêche au Maasina (Mali). In: J.-P. Chauveau et al. (ed.) *Les pêches piroguières en Afrique de l'Ouest*. Paris: CMI, IRD, Karthala. pp. 125-166.
- Feeney, D. et al. 1990. The tragedy of the commons: Twenty two years later. *Human Ecology* 18,1:1-19.
- Gibson, Clarke, C. 1999. *Politicians and Poachers. The Political Economy of Wildlife Policy in Africa*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Haller, Tobias. 1999. Migration, Bierproduktion und Umweltkrise: Anpassungsstrategien an die monetäre Umwelt in den Mandarabergen Nord-Kameruns. In: L. Roost-Vischer, A. Mayor, D. Henrichsen. (eds.) *Brücken und Grenzen/Passage et frontières* (Le forum suisse des africanistes 2). Münster: Lit-Verlag. pp. 116–135.
- Haller, Tobias. 2000. Bodendegradierung und Ernährungskrise bei den Ouldeme und Platha. Umwelt- und Ernährungsprobleme bei zwei Feldbauerngruppen in den Mandarabergen Nord-Kameruns: Eine Folge der Adaptation an Monetarisierung und Wandel traditioneller institutioneller Rahmenbedingungen. *Zeitschrift für Ethnologie* 124 (1999): 335–354.
- Haller Tobias, Blöchliger Annja, John Markus, Marthaler Esther und Sabine Ziegler. 2000. *Fossile Ressourcen, Erdölkonzerne und indigene Völker*. InfoeStudie Nr. 12. Giessen: Focus-Verlag.
- Haller, Tobias. 2001. *Leere Speicher, erodierte Felder und das Bier der Frauen: Umwelthanpassung und Krise bei den Ouldeme und Platha in den Mandarabergen Nord-Kameruns*. Studien zur Sozialanthropologie. Berlin: Dietrich Reimer Verlag.
- Haller, Tobias. 2002. Common property resource management, institutional change and conflicts in African floodplain wetlands. *The African Anthropologist*, Vol. 9, No.1, Marzo 2002:25-35.
- Hardin, Garret. 1968. The tragedy of the commons. *Science* 162: 1243–48.
- Hodgson, G. 1993. Institutional economics: Surveying the “old” and the “New”. In: Hodgson, G. (ed.) *The Economics of Institutions*. Cambridge: Elgar Collection. pp 50-77.
- Hollis, E.G. 1992. The impact of drought and dams on the functions of the Hadejia-Gashua Floodplain, Nigeria: A preliminary study. In: E. Malby, P.J. Dugan and J.C. Lefevre (eds.) *Conservation and Development: The Sustainable Use of Wetland Resources* (Third Wetlands Conference Rennes, Francia). Gland: IUCN. pp. 193–209.
- Hughes R.H. and J. S. Hughes. (eds.). 1992. *A Directory of African wetlands*. Gland: IUCN- The World Conservation Union.
- Little, Peter D. 1985. Absentee herd owners and part-time pastoralists: The political economy of resource use in Northern Kenya. *Human Ecology* 13(2):131-151.
- Loimeier, Roman. 1986. “Nun schuldest Du uns 500.000 Franc...” – Die Erschliessung des Senegaltales: Ökologische Konsequenzen eines Grosprojekts und bäuerlicher Widerstand. En: P.E. Stüben. (ed.) *Nach uns die Sintflut: Staudämme – Entwicklungshilfe”, Umweltzerstörung und Landraub*. Ökozid 2. Giessen: Focus Verlag. pp.119-141.
- Lund, Christian. 1998. *Law, Land and Politics in Niger: Land struggles and the Rural Code*. Hamburg: Lit Verlag.
- Machena, C. 1992. Dam developments and their environmental effect: the Kariba experience. En: T. Matiza and H.N. Chabwela. (eds.) *Wetlands Conservation Conference for Southern Africa. Proceedings of the Southern African Development Coordination Conference, Botswana*. Gland: IUCN. pp. 27–42.
- Massinga, A.V.R. 1992. Dam developments and their environmental effects. En: T. Matiza and H.N. Chabwela. (eds.) *Wetlands Conservation Conference for Southern Africa. Proceedings of the Southern African Development Coordination Conference, Botswana*. Gland: IUCN. pp. 43–56.
- Moorehead, Richard. 1989. Changes Taking Place in Common-Property Resource Management in the Inland Niger Delta of Mali. En: F. Berkes. (ed.) *Common Property Resources*. Londres: Belhaven Press. pp.256-272.
- North, Douglass. 1990. *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ostrom, Elinor. 1990. *Governing the Commons. The Evolution of Institutions for Collective Action*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Platteau, Jean-Philippe. 2000. *Institutions, Social Norms, and Economic Development*. Amsterdam: Harwood Academic Publishers.
- Ruttan, Lore M. 1998. Closing the Commons: Cooperation for Gain or Restraint? *Human Ecology* Vol. 26, No. 1, 1998: 43-66.

- Stevenson und Frazier. 1999. Review of wetland inventory information in Africa. *En: Finlayson, C.M. y A.G. Spiers, (eds.) Global Review of Wetland Resources and Priorities for Wetland Inventory.* Supervising Scientist Report 144, Canberra, Australia.
- Thomas, David H.L. 1996. Fisheries tenure in an African floodplain village and the implications for management. *Human Ecology* Vol. 24, No.3: 287-313.
- Veblen, T.B. 1919. *The Place of Science in Modern Civilisation and Other Essays.* New York: Hueb-sch. (Reimpresión 1990, New Brunswick: Transaction Publishers).
- Venema, B and H. van der Breemer, (eds.). 1999. *Towards Negotiated Co-management of Natural Resources in Africa.* Hamburgo: Lit-Verlag.

Serie Documentos de Trabajo

Desarrollo, Instituciones y Manejo de Recursos Naturales

Esta serie está a cargo de la coordinación de la oficina del Proyecto NCCR Norte-Sud en América del Sur. La serie responde a la oportunidad que ha brindado el desarrollo del Proyecto NCCR Norte-Sud a través de un amplio número de investigaciones desarrolladas en América del Sur a lo largo de los últimos 10 años y que en su generalidad tocan temas relacionados al desarrollo en general y al manejo y gestión de recursos naturales. Muchas de estas investigaciones ya fueron publicadas, en revistas académicas, como capítulos de libros y como documentos de trabajo del NCCR Norte-Sud. Sin embargo, muy pocos de esos trabajos se han publicado en español, y por lo tanto no se encuentran plenamente accesibles en América del Sur y específicamente en países como Bolivia y el Perú que es donde se concentraron la mayoría de estas investigaciones. Esta serie tiene por objetivo llenar este vacío y presentar un conjunto de publicaciones seleccionadas que reflejen la producción regional del NCCR Norte-Sud y los debates actuales sobre estos temas en la región..

La serie enfatiza la perspectiva interdisciplinaria y los aportes de la teoría institucionalista en las ciencias sociales y en los estudios sobre manejo de recursos naturales, acción colectiva y sobre los desafíos y las oportunidades del desarrollo económico y social en general.

La serie se inicia con el trabajo de Tobías Haller sobre gestión de recursos y la perspectiva de la nueva economía institucionalista; un estudio que demuestra precisamente la necesidad de reflexionar desde las diferentes miradas disciplinares de las ciencias sociales cuando se trata de entender el rol de las instituciones de acceso y uso a los recursos naturales.

Elizabeth Jiménez Zamora
Coordinadora de la oficina regional del NCCR Norte-Sud
CIDES UMSA

Acerca del Autor

El doctor Tobías Haller estudió Antropología Social, Geografía y Sociología en la Universidad de Zurich, Suiza. Actualmente es catedrático en el Departamento de Antropología Social de la Universidad de Zurich, así como en el Instituto Federal Suizo de Tecnología (ETH) en Zurich. Está especializado en Economía, Ecología y Antropología Social, con un interés regional en África (trabajo de campo en Camerún y Zambia), y ha sido el principal gerente del Proyecto de los Humedales de las Llanuras Inundables Africanas (AFWP, por sus siglas en inglés). Está interesado en la teoría de la propiedad común y en enfoques del Nuevo Institucionalismo. Completó su doctorado (PhD) en 2001, siguió un programa post doctoral en Antropología Social y obtuvo su habilitación el año 2007.

Dirección de contacto:

Department of Social Antropology, University of Zurich, Andreasstr. 15, 8050 Zurich, Switzerland.

tobias.haller@antro.unibe.ch

NCCR North-South Dialogues Series

- 1 *Human and Animal Health in Nomadic Pastoralist Communities of Chad: Zoonoses, Morbidity and Health Services*. Esther Schelling. 2002¹, rev. 2007²
- 2 *Understanding Institutions and Their Links to Resource Management from a New Institutionalism Perspective*. Tobias Haller. 2002¹, rev. 2007²
- 3 *Dialogue Workshop Methodology: Adapting the Interactive Problem-Solving Method to an Environmental Conflict*. Simon A. Mason. 2003¹, rev. 2007²
- 4 *The Globalisation Discourse*. Norman Backhaus. 2003¹, rev. 2007²
- 5 *Reforming Agriculture in a Globalising World – The Road Ahead for Kerala*. K.N. Nair, Vineetha Menon. 2004¹, rev. 2007²
- 6 *Simen Mountains Study 2004*. Eva Ludi. 2005¹, rev. 2007²
- 7 *“Should I Buy a Cow or a TV?” Reflections on the Conceptual Framework of the NCCR North-South*. Christine Bichsel, Silvia Hostettler, Balz Strasser. 2005¹, rev. 2007²
- 8 *An Overview of Different Vulnerability Approaches and Definitions*. Martin Cassel-Gintz. 2006¹, rev. 2007²
- 9 *Forestry in the Princely State of Swat and Kalam (North-West Pakistan)*. Sultan-i-Rome. 2005¹, rev. 2007²
- 10 *Livelihood Strategies in North-West Pakistan*. Bernd Steimann. 2005¹, rev. 2007²
- 11 *The Critical Issue of Land Ownership: Violent Conflict, Somali Region of Ethiopia*. Ayele Gebre-Mariam. 2005¹, rev. 2007²
- 12 *Marginality: Concepts and Their Limitations*. Ghana S. Gurung, Michael Kollmair. 2005¹, rev. 2007²
- 13 *Political Ecology in Development Research*. Jon Schubert. 2005¹, rev. 2007²
- 14 *Ethiopia and the Nile: The Dilemma of National and Regional Hydro-politics*. Yacob Arsano. 2005¹, rev. 2007²
- 15 *Social Networks and Migration: Far West Nepalese Labour Migrants in Delhi*. Susan Thieme. 2006¹, rev. 2007²
- 16 *Conducting Field Research in Contexts of Violent Conflict*. Nathalie Gasser. 2006¹, rev. 2007²
- 17 *Bridging Research and Development: Capitalisation on Experience with Partnership Actions for Mitigating Syndromes*. Peter Messerli, Annika Salmi, Karl Herweg, Franziska Pfister, Thomas Breu. 2007
- 18 *Governmental Complexity in the Swiss Alps: Planning Structures Relevant to a World Natural Heritage Site*. Jöri Hoppler, Astrid Wallner, Urs Wiesmann. 2008
- 19 *PhD Reader: PhD Theses within the Framework of the Swiss National Centre of Competence in Research (NCCR) North-South*. NCCR North-South. 2008
- 20 *People and “Territories”: Urban Sociology Meets the Livelihood Approach in the South*. Luca Pattaroni, Vincent Kaufmann, Yves Pedrazzini, Jean-Claude Bolay, Adriana Rabinovich. 2008
- 21 *International Conference on Research for Development (ICRD 2008): Pre-conference Proceedings*. University of Bern, Switzerland, 2–4 July 2008. NCCR North-South. 2008
- 22 *People’s Choice First: A 4-Country Comparative Validation of the HCES Planning Approach for Environmental Sanitation*. Christoph Lüthi, Antoine Morel, Petra Kohler, Elizabeth Tilley. 2009
- 23 *Making Research Relevant to Policy-makers, Development Actors, and Local Communities: NCCR North-South Report on Effectiveness of Research for Development*. Claudia Michel, Eva Maria Heim, Karl Herweg, Anne B. Zimmermann, Thomas Breu. 2010
- 24 *State of Statistical Data on Migration and Selected Development Indicators*. Nadia Schoch. 2010
- 25 *Changing Development Discourses over 40 Years of Swiss–Bolivian Development Cooperation*. Andrea Weder, Claudia Zingerli. 2010
- 26 *The Effect of Global Coffee Price Changes on Rural Livelihoods and Natural Resource Management in Ethiopia: A Case Study from Jimma Area*. Aklilu Amsalu, Eva Ludi. 2010
- 27 *An Analysis of the Coffee Value Chain in the Kilimanjaro Region, Tanzania*. David Gongwe Mhando, Gimbage Mbeyale. 2010
- 28 *The Political Economy of Coffee in Kenya: A Case Study of Rumukia and Mathira North Cooperative Societies in the Mount Kenya Area*. Wanjiku Chiuri. 2011
- 29 *Does it Work in Practice? Fostering Knowledge Exchange for Sustainable Development: Second NCCR North-South Report on Effectiveness*. Eva Maria Heim, Claudia Michel, Annika Salmi, Thomas Breu. 2011

- 30 *Millennium Development Goal 1 (Poverty Reduction) and the Swiss Debate on Development Assistance*. Bernd Steimann. 2011
- 31 *The Millennium Development Goals and the Global (Northern) Poverty Debate: A Short Review of Global (Northern) Debates on the MDGs*. Bernd Steimann. 2011
- 32 *Contested Rural Development in Nepal*. Manandhar Prabin. 2011¹, rev. 2011¹
- 33 *La Résilience sociale multi-strates : une nouvelle approche de recherche pour l'adaptation au changement global*. Brigit Obrist, Constanze Pfeiffer, Robert Henley. 2011
- 34 *Kilimanjaro and Oromia Coffee Value Chain Case Studies: Producer Benefits from Fair Trade and Free Market Channels*. Christopher Coles. 2011
- 35 *Miles to Go Before We Sleep: Poverty and the Millennium Development Goals in Nepal*. Sagar Sharma. 2011
- 36 *Contemporary Political and Socioeconomic Processes in Bolivia*. Gonzalo Rojas Ortuste, Christian Lunstedt Tapia. 2011
- 37 *Glossary of Terms in Water Supply and Sanitation (in Vietnamese)*. Nguyen Viet Hung, Hoang Van Minh, Vuong Tuan Anh, Tran Thi Tuyet Hanh, Vu Van Tu, Pham Duc Phuc, Nguyen Hong Nhung, Nguyen Thi Bich Thao. 2011
- 38 *India and the Millennium Development Goals: Progress and Challenges*. R. Ramakumar, 2011.
- 39 *The Roads of Decentralisation: The History of Rural Road Construction in Ethiopia*. Rony Emmenegger. 2012
- 40 *Critical Gender Issues with Regard to Food, Land, and Water. A Compendium for Policy-makers, NGOs, and Researchers*. Kristina Lanz, Sabin Bieri, Lilian Fankhauser. 2012
- 41 *Roles de los investigadores en la coproducción de conocimiento: Experiencias de la investigación sobre sostenibilidad en Kenia, Suiza, Bolivia y Nepal*. Christian Pohl, Stephan Rist, Anne Zimmermann, Patricia Fry, Ghana S. Gurung, Flurina Schneider, Chinwe Ifejika Speranza, Boniface Kiteme, Sébastien Boillat, Elvira Serrano, Gertrude Hirsch Hadorn, Urs Wiesmann. 2012
- 42 *Tracking Alumni Career Paths. Third NCCR North-South Report on Effectiveness*. Eva Maria Heim, Sonja Engelage, Anne B. Zimmermann, Karl Herweg, Claudia Michel, Thomas Breu. 2012
- 43 *The MDGs in Bolivia: Poverty Reduction in a Post-neoliberal Area*. Stephan Rist, José Nuñez del Prado. 2012
- 44 *International Conference on Research for Development (ICRD 2012): Research for Global Transformation*. Pre-conference Proceedings. University of Bern, Switzerland, 20–22 August 2012. NCCR North-South. 2012
- 45 *Eradicating Extreme Poverty and Hunger in Ethiopia: A Review of Development Strategies, Achievements, and Challenges in Relation With MDG1*. Aklilu Amsalu. 2012
- 46 *Côte d'Ivoire: State-driven Poverty Reduction in a Context of Crisis. Navigating Between MDG Constraints and Debt Relief*. Francis Akindès. 2012
- 47 *Comprendiendo las instituciones y sus lazos con la gestión de recursos desde la perspectiva del Nuevo Institucionalismo*. Tobias Haller. 2012

Cuando se trata de temas ambientales, el análisis del uso de recursos renovables frecuentemente se enfoca en el uso irrestricto por la población local que los posee como propiedad comunitaria. Entonces, se cree a menudo que los recursos son percibidos como de libre acceso para todos, conduciendo a la sobreexplotación (una “tragedia de los espacios comunes”). Sin embargo, críticas a tal enfoque sostienen que lo común no es de libre acceso, sino usualmente la propiedad de grupos específicos que definen y aplican reglas y regulaciones (instituciones) para la inclusión y exclusión de los usuarios de los recursos.

El presente documento considera la Teoría del Nuevo Institucionalismo y cómo ésta ayuda a comprender las estrategias de subsistencia y el cambio institucional con respecto a la gestión de los recursos (Ostrom 1990, Ensminger 1992, Acheson 2003). Como una teoría orientada-al-actor aplicada en Economía, Ciencia Política y Antropología, el Nuevo Institucionalismo considera el papel de las instituciones formales e informales (reglas, normas, valores y legislación) en el aumento o disminución del costo de transacción en el manejo de los recursos, mediante la creación de capacidad de previsión de los usuarios de los recursos. El documento sostiene que este enfoque es una herramienta útil para discutir las estrategias de subsistencia. El Nuevo Institucionalismo toma en cuenta el diseño de las instituciones desarrolladas localmente (Ostrom 1990); en una reciente versión desarrollada dentro de la Antropología, Ensminger se enfoca más particularmente en cómo el poder de negociación y la ideología cambian debido a modificaciones por factores externos en los precios relativos (Ensminger 1992). Para ilustrar el enfoque, se presenta un ejemplo de cambios institucionales en los humedales de las llanuras inundables de África.

The NCCR North-South Dialogue Series presents reflections on research topics of concern to programme members throughout the world.

dialogue